



Ensayo

Mujeres liderando procesos de integración de migrantes: caso de venezolanos en Cartagena

Sulmaris Carrillo Olea¹

Resumen

Las mujeres migrantes están expuestas a múltiples violencias que impactan sus vidas, unas violencias que se manifiestan en prácticas excluyentes y discriminatorias en los contextos donde conviven -en el barrio, en el trabajo, en la calle- algunas de estas prácticas segregacionistas son simbólicas o son declaraciones que aparecen en las redes sociales donde con frecuencia se encuentran estereotipos de la mujer migrante para clasificarla por su procedencia. Este trabajo destaca las voces de mujeres migrantes que se han organizado para combatir la exclusión y discriminación contra los inmigrantes venezolanos y retornados en territorios de acogida.

Palabras clave: migración, mujer lideresa, género, aporofobia, integración.

Abstract

Migrant women are exposed to multiple forms of violence that impact their lives, violence that manifests itself in exclusionary and discriminatory practices in the contexts where they live - in the neighborhood, at work, in the street - some of these segregationist practices are symbolic or are statements that appear in social networks where stereotypes of migrant women are often found to classify them by their origin. This paper highlights the voices of migrant women who have organized to combat exclusion and discrimination against Venezuelan immigrants and returnees in host territories.

Keywords: migration, women leaders, gender, aporophobia, integration

¹ Sulmaris Carrillo Olea. Licenciada en Historia de la Universidad del Valle, Cali. Maestrante en Humanidades Contemporáneas de la Universidad de Cartagena. Correo: scarriloo@unicartagena.edu.co



Cartagena es una ciudad en donde la percepción de inseguridad tiende a ser mayor con cada acto delictivo, aumenta la generalización de la ciudadanía en atribuir estos hechos a las migrantes que llegan en busca de mejores oportunidades de vida. Los comentarios desde la redes sociales y medios de comunicación que se difunden algunas veces contienen una violencia simbólica, ya que es un grupo visto como aquel que se encuentra en el “rebusque” con condiciones económicas limitadas para acceder a lo necesario. Parafraseando a Gómez, Medina, y Maza (2020) gran cantidad de inmigrantes llegan a otros países en busca de recursos económicos que ya no pueden conseguir en sus países de origen, por ello, su principal demanda son las oportunidades de empleo por lo que muchas veces se dedican a establecer negocios en sus lugares de acogida.

Con relación a lo anterior, la *aporofoobia* concepto filosófico definido por Cortina (2017) es “el rechazo, aversión, temor y desprecio hacia el pobre, hacia el desamparado que, al menos en apariencia, no puede devolver nada a cambio” (p.14). Se ha convertido en una forma de discriminación lo que responde a las muestras de temor y estereotipación hacia el extranjero que es pobre en capital económico. En este sentido, quien venga del estado venezolano y sea de bajo recursos se enfrenta a desafíos que le dificultan su inserción económica en el nuevo espacio urbano.

Por consiguiente, el rol de la mujer que lidera es crucial en la construcción individual y colectiva de dinámicas que generen impactos favorables, que por su puesto apunten a combatir problemáticas sociales, que requieren de aprendizajes para aprender y convivir en medio de la diferencia.

En las categorías teóricas a desarrollar se encuentra: lideresa y género, la primera comprendida como aquella en la cual la mujer además de ser migrante representa una lucha constante contra los tipos de violencia: sexual, intrafamiliar y estructural². Se destaca “el nivel de participación de la mujer en su comunidad, las diferencias entre la actividad y las características de la lideresa, y el grupo de mujeres que constituye la comunidad” (Rangel, 1992, p.168). También, las que promueven las iniciativas de “sensibilización a los niños ante los temas de género que los hace violentos ante la diversidad y lo femenino” (Guzmán, 2022).

²La violencia estructural entendida según el planteamiento de Johan Galtung (Galtung, 1990) como las condiciones de desigualdad social en la que se pueden ver sometidas las personas por el intercambio desigual, incluye miseria, mal nutrición, enfermedades, dominación, explotación, es además, la percepción de la ciudadanía con una visión muy parcial y sesgada de lo que sucede, adormeciendo el sentimiento del reconocimiento personal y el sentido de la dignidad personal y social, evitando la formación de conciencia de clase.



En un contexto de acciones aporofóbicas (Cortina, 2017) donde existe rechazo al desfavorecido o al pobre, sino también al extranjero que llega desde un país con crisis económica a una ciudad en la que sus habitantes viven en medio de brechas, desigualdades y crisis sociales. Vale la pena señalar el trabajo ejemplar que desempeñan las organizaciones sociales y ciudadanos voluntarios en la integración en torno a la inserción social de los migrantes en el lugar de acogida.

La segunda categoría teórica es el género como lo que permite que la mujer migrante asuma un papel diferente al que tradicionalmente se le ha atribuido en la sociedad. Es la mujer que lidera espacios de formación, empoderamiento y construye estrategias que confrontan diversos tipos de violencias, especialmente en el trabajo con generaciones de jóvenes, mujeres cabeza de hogar, que ven en ellas un referente de superación, cambio y una orientación para acceder a beneficios como migrantes. A veces, desconociendo sus derechos o sin tener pleno conocimiento de cómo acceder a ellos.

Es así como la categoría de género se plantea teniendo en cuenta que

(...) en la década de los setenta, el feminismo anglosajón teoriza y sistematiza las tesis de la filósofa francesa Simone de Beauvoir. La nueva teorización se presentó y concretizó en el concepto de género, concepto que se manifestó en principio muy liberador para las mujeres al permitir combatir las tesis biologicistas que condicionaban el estatus y rol de las mujeres a su anatomía.
(Rodríguez, 2007, p.13)

Según Rodríguez, Beauvoir³ realizó una crítica a los argumentos naturalistas y deterministas que justificaban la inferioridad del sexo femenino, al tiempo que enfatizó la importancia desempeñada por la cultura, las tradiciones o la historia para que las mujeres se conviertan en el segundo sexo.

³Simone de Beauvoir desde la crítica filosófica se convirtió en la base para muchos movimientos feministas, tanto de su época como posteriores. Fundó junto a otras feministas la “Liga de los Derechos de la Mujer” para conseguir que sus ideas tuvieran un marco de acción real. Su tesis definida sobre el género en una percepción subjetiva planteada por la autora como que el género “nos hace” hombres o mujeres con lo que se quiere significar que la feminidad no deriva de una supuesta naturaleza biológica.



Dicho de otro modo, el liderazgo en una comunidad migrante se construye no desde su naturaleza biológica, sino en un proceso que gracias a las diversas dinámicas que aporta la mujer desde sus potencialidades y que le permiten ejercer un liderazgo ante una población que a veces es rechazada y marginada. En este sentido, pensar el género como categoría teórica, nos permite acercarnos a la percepción con la cual era concebida la mujer desde otras épocas, sus conceptualizaciones y opresión no solo biológica, sino desde el mismo sistema social marcado por jerarquías en donde la mujer quedaba relegada solo a las dinámicas domésticas. Asumirse y definir su papel en la sociedad es una tarea por la que luchan las lideresas mediante acciones de cooperación hacia la mujer migrante y el emprendimiento hacia nuevos retos que disminuyan la falta de oportunidades y se integren a dinámicas que aporten en la construcción del significado del ser migrante.

En esta línea, vale la pena analizar las dinámicas que se construyen alrededor de la población migrante en una ciudad como Cartagena y establecer una relación con una perspectiva de género, mediante el reconocimiento de la mujer en un contexto de desigualdad, pero que la diversidad forma parte de ese proceso común que llevan miles de migrantes en una sociedad que paulatinamente aporta a su bienestar.

Para el desarrollo del presente ensayo se realizó una consulta de artículos de prensa como *El Espectador* y *Semana*, artículos científicos y fuentes secundarias que arrojarán una información de las categorías de análisis, conceptos y el tema presentado. Se usaron palabras clave como: lideresa, migración, género y aporofobia, a través de los buscadores de Jstor, Dialnet, EBSCO y Scielo, asociados a la base de datos de la Universidad de Cartagena. El contenido de los textos seleccionados era crucial para el desarrollo de un análisis cualitativo con un enfoque hermenéutico, ya que este enfoque “parte del supuesto de que los actores no son meros objetos de estudio como si fuesen cosas, sino que también significan, hablan y son reflexivos” (Monje, 2022, p.12). La combinación metodológica con un corte analítico-descriptiva y datos adquiridos desde la Organización Internacional de Migraciones fueron fundamentales para complementar y realizar un contraste de la información.



Según cifras oficiales del DANE, un 89,2% de las mujeres no consiguen trabajo o no les pagan por las labores que hacen a diario, lo que marca más la desigualdad social (Semana, 2022). Cartagena, una ciudad elitista y de grandes contrastes urbanos, la aporofobia se hace notable puesto que al presentarse cualquier situación se alude a la presencia del extranjero de manera despectiva como el “veneco” o la “veneca” que se encuentra en la ciudad atribuyendo toda acción que genere un perjuicio o peligro. Parafraseando a Ávila & Garrido (2019) la aporofobia, aunque no comparte las características de otros delitos de odio, se han hecho investigaciones que sustentan similitudes: son numéricamente relevantes, están motivados por prejuicios y envían un mensaje. Así vemos que “la sociedad colombiana sufre de aporofobia, que se manifiesta con expresiones infames como llamar “desechable” a un habitante de la calle” (El Espectador, 2022).

Las cifras expuestas por el DANE en materia de desempleo son preocupantes, es ahí donde la formación, el emprendimiento y las distintas formas de capacitarse son un pilar fundamental para la estabilidad de un migrante en la ciudad. En la iniciativa de las mujeres que integran el movimiento en calidad de comunidad “las lideresas venezolanas son la cara de una migración que contribuye a la cultura y el cambio social, son el ejemplo de la resiliencia que busca cambiar la situación de sus comunidades y de su entorno.” (Semana, 2022).⁴ Las lideresas representan la manera ejemplar de aquel grupo social de una ciudad que los acoge, pero que también los margina.

Teniendo en cuenta los argumentos de Niño de Villeros (2022) “Colombia es el país sudamericano que mayor migración venezolana ha recibido y, según la OIM, le siguen Perú, Ecuador y Chile. Desde el año 2014 se ha presentado un aumento significativo de venezolanos en el país”. (p. 121) Con lo que gran parte de esa migración se encuentra

⁴ Este artículo de prensa de la Revista Semana fue elaborado gracias a una entrevista a la lideresa Yeily Hernández Abreu, integrante del Movimiento de Mujeres Lideresas Venezolanas en Cartagena, quien narra cómo ha sido su experiencia de mujer inmigrante en una ciudad como Cartagena de Indias y los procesos de formación y emprendimiento con la comunidad que lidera. Ella explica que en las iniciativas que se construyen para los migrantes son pensadas para integrar a niños, jóvenes, mujeres cabeza de hogar y por supuesto demás hombres y mujeres que se quieran sumar a la causa en la construcción de escenarios de cambios sociales y culturales para la población migrante.



asentada en Cartagena la cual es una ciudad que tiene grandes índices de pobreza y exclusión. La desigualdad que se vive en la ciudad es una de sus problemáticas centrales. Diariamente aumentan los niveles de pobreza en donde la población migrante, especialmente la venezolana, se suma al conglomerado de factores que conforman las condiciones de vulnerabilidad que viven las personas. Así, se observa que, un gran número de migrantes se reinventan formas de trabajo desde actividades comerciales, domésticas y profesionales que les han permitido insertarse y “acomodarse” en el lugar de acogida.

No obstante, la exclusión y la discriminación se suman a los estereotipos y violencias que vive la mujer migrante para clasificarla por su lugar de origen, algunas veces por la pobreza que afrontan en esta ciudad. Se observa que no solo es el rechazo y aversión al extranjero desde la xenofobia, como una de tantas formas de discriminación, sino hacia todo aquel que no cuente con los recursos económicos suficientes para llevar una vida digna y se encuentra en situación de vulnerabilidad. Lo que bien puede entenderse como aporofobia en el sentido de lo expresado por Cortina (2017), rechazo, aversión y desprecio hacia el pobre, que al menos en apariencia no puede devolver nada bueno a cambio.

Por otra parte, cabe resaltar que la iniciativa para emigrar por parte de las mujeres es una acción que ha incrementado en los últimos años en diferentes partes del mundo y Cartagena no es una ciudad ajena a esta decisión por lo que

Las mujeres constituyen una pieza clave en el engranaje de las redes migratorias trasnacionales en el momento actual de la globalización. Específicamente en la fase de construcción de la decisión de emigrar, ellas (tías, abuelas, vecinas, hermanas mayores) son importantes agentes en la circulación de informaciones, recomendaciones y valoraciones acerca de la conveniencia o la inconveniencia de partir. (Unda & Alvarado, 2012, p. 603)

Cabe decir que la experiencia de la mujer migrante, asumida desde el Movimiento de Mujeres Lideresas Venezolanas en Cartagena, ha sido fundamental para la dinamización de acciones que aportan a la deconstrucción de esos estereotipos, combatir con la aporofobia,



la exclusión y discriminación hacia el inmigrante trabajando por la formación individual y colectiva y aportando al cambio social y cultural de la imagen del inmigrante venezolano, como aquel que convive, construye y se adapta en un nuevo espacio social desde sus saberes y empuje para seguir adelante. Es por ello, por lo que este movimiento genera una lucha que hoy es acreedora de reconocimientos, en el que no solo lo integran mujeres de procedencia venezolana, sino colombianas retornadas quienes se han sumado a la causa de construir formas de vida y sueños a numerosas personas que ven en esta ciudad una nueva oportunidad para realizarse.

Según las cifras oficiales de Migración Colombia del corte de febrero del 2022 el número de venezolanos distribuidos en el territorio es de 2.477.588, entre los cuales se encuentran 333.806 regulares, 1.231.675 en proceso (según el estatuto nacional de migración), 617.069 autorizados y 295.038 irregulares. (Migración Colombia, 2022) Con una representación femenina del 51% y masculina del 49% aproximadamente. Ahora bien, para el caso de Cartagena la ola migratoria que se vive ha ido incrementando en los últimos años, hasta el mes de febrero la estimación fue de 70.201 migrantes venezolanos en la ciudad. Una cantidad considerable de mujeres se desempeñan en labores domésticas e informales, algunas con profesiones que se encuentran desempeñando en instituciones y en otros casos, están quienes no han podido gestionar su proceso de apostilla y legalización de títulos.

El liderazgo y relaciones de poder según lo plantean Oca & Lombardero (2018) los autores hacen énfasis en el concepto de *asociacionismo migrante* en el contexto gallego como aquel que incluye las personas migrantes como retornadas siendo más integral en el manejo de quienes forman parte de la participación femenina en las diferentes organizaciones. Lo cual se asemeja a la realidad particular expuesta en el tema de análisis local en Cartagena, puesto que las mujeres que conforman el movimiento se integra por colombianas retornadas y venezolanas migrantes, consiste en una asociación que trabaja por un objetivo común.⁵ Las circunstancias de su situación y formas de vida las conllevan a replantearse día a día

⁵ Se resalta la participación de las colombianas retornadas quienes también llegan a la ciudad añorando una nueva oportunidad y se agrupan como lideresas junto a mujeres de nacionalidad venezolana poniendo en práctica sus conocimientos profesionales, gastronómicos y abriendo rutas de emprendimiento que les facilite la adquisición de recursos para el sostenimiento de sus hogares.



estrategias no solo de trabajo, sino de emprendimiento e integración en espacios de inclusión y formación donde también puedan ser escuchadas.

Cada individuo en su experiencia de vida cuenta con un pasado migrante desde su individualidad o en su historia familiar que, vista la acción migratoria como una opción de vida, se relaciona de manera cotidiana con un nuevo contexto sin olvidar los orígenes y saberes culturales aportando al nuevo escenario social los conocimientos de procedencia que junto a lo aprendido permite reconstruir los procesos de inserción de las mujeres y hombres migrantes y sus imaginarios en el lugar de llegada.

La OIM (Organización Internacional para las Migraciones) desarrolló una publicación acerca de los líderes y lideresas en el proceso de regularización de migrantes venezolanos en Colombia (Lesmes & Rojas, 2022) se reconoce el rol de las lideresas comunitarias que ejercen brindan atención y orientación a la población migrante venezolana y colombiana retornada en el departamento del Atlántico que con la recolección, filtro y diseminación de información al interior de las comunidades migrantes, potencian los esfuerzos del gobierno y de las organizaciones nacionales e internacionales para mejorar las condiciones de los migrantes disminuyendo la vulnerabilidad y la falta de acceso a servicios que conllevan a la pobreza extrema.

Es a través de los escenarios donde existen grandes índices de desigualdad y delincuencia común “debemos plantearnos la condición y el papel de la mujer de sectores marginados urbanos” (Rangel, 1992, p.192). La realidad cotidiana que viven las lideresas es una razón para consolidar las luchas en su comunidad. Sin embargo, más allá del esmero cotidiano existen aspectos que hay que destacar como la participación en diversos espacios que promueven su reconocimiento y llevar la voz de los migrantes, sus dinámicas y necesidades a las cuales se enfrentan en un contexto social que además es nuevo para la mayoría de ellas. Por tanto, extender los espacios de participación e inclusión de las mujeres que representan un liderazgo para los migrantes es de suma importancia, no solo porque destaca su labor, sino que ayuda a comprender las problemáticas de fondo que tiene el fenómeno de la migración, así como los procesos y alcances para insertarse en un nuevo espacio urbano.



En el trabajo con las poblaciones migrantes por parte del Movimiento de Mujeres Lideresas Venezolanas en Cartagena se resaltan los “programas de educación, capacitaciones y diálogo, la labor con menores de edad y sus padres, para hacerles entender que la necesidad no los puede obligar a vulnerar los derechos de los niños” (Semana, 2022). Así también, el empoderamiento femenino juega un papel importante en la toma de conciencia para erradicar la normalización de las formas de violencia hacia las mujeres, los jóvenes, los niños, y las comunidades LGBTIQ+, lo que suma importancia al respeto por la diversidad y la diferencia.

El trabajo con las Organizaciones gubernamentales, no gubernamentales, y corporaciones, promueven programas de atención en salud y espacios de integración cultural que fomentan dinámicas recreativas, artísticas, gastronómicas y educativas. Dichas dinámicas buscan insertar a estos grupos en actividades que generen conocimiento, conciencia y formación, de manera sean aprendizajes para convivir e impactar de forma positiva en una sociedad que requiere desaprender prácticas segregacionistas simbólicas, creadas en algunos casos, desde redes sociales mediante estereotipos hacia la mujer o el resto de la población migrante.

Este ensayo es un referente de las estrategias frente a las violencias para combatir la aporofobia que se genera a partir de las condiciones de pobreza y desigualdad en Cartagena con relación a los migrantes. Ha permitido comprender aspectos sociales, económicos y culturales en el escenario urbano. Estos aspectos se relacionan directamente con situaciones de desempleo y falta de oportunidades, que de manera parcial y debido a la complejidad de estas condiciones, se han llegado a concluir lo siguiente:

El tema aquí expuesto sobre el liderazgo de la mujer migrante desde una perspectiva de género es un aporte en la construcción de cambio social y cultural representadas a través de acciones que conllevan a deconstruir los estereotipos y violencias que generan rechazo. Construir sentido crítico desde las humanidades es someterla a una realidad que se vive desde la cotidianidad y situaciones reales en un contexto en el que el ser humano debe asumir un rol de responsabilidad con relación a las dinámicas en que se desenvuelve. El conocimiento humanístico no se debe limitar a un solo conocimiento, sino a múltiples saberes. Estos pueden estar en capacidad para intervenir en el mundo, respondiendo a conocimientos contextuales



y prácticos para resolver problemas de forma distinta en comunidades y contextos específicos.

El papel de lideresas es clave en la formación individual y colectiva en espacios urbanos con grandes problemáticas sociales. Además, es necesario que desde las Ciencias Humanas se analicen los aportes de la mujer y su rol en una sociedad que las violenta y estigmatiza. Involucrarse en una realidad que experimenta situaciones que requieren pensar y entender desde la conciencia y los razonamientos lógicos de todo lo que nos rodea, lo que nos despierta el interés por comprender el fenómeno de la migración desde el liderazgo femenino.

Podemos conocer las causas y los fines del fenómeno migratorio el cual es un eje central en nuestra sociedad actual. Además, de ser un hecho que contiene una serie de conflictos que no solo deberían ser analizados sino, actuar sobre el impacto y las dinámicas que se presentan alrededor del mercado laboral y las afectaciones sociales que viven los migrantes. En un contexto que en su mayoría no alcanza a atender las necesidades de esta población en materia de salud y educación principalmente. El comportamiento aporofóbico también empieza a ser una constante que, al no ser atendida puede conllevar a situaciones de violencia física ocupando un lugar en una sociedad elitista que se sumerge en las diversas formas de discriminación y exclusión. las naciones se han visto avocadas a nuevas estructuras de pensamiento y sus poblaciones exigen cambios de fondo, la reconciliación, la hermandad y fundamentalmente el humanismo son factores que necesariamente se deben reevaluar para afrontar el nuevo mundo que se avecina. Los países no podrán subsistir siendo islas que se destruyen y se alejan cada vez más las unas de las otras.

Es importante encontrar un punto de equilibrio social, donde aprendamos a proveer lo que se necesita para la vida y la convivencia, donde podamos construir sin desolar, que sea posible avanzar sin dejar de contemplar lo ya recorrido, que las tecnologías sean también para renovar y no solamente para innovar, aprender a deconstruir aquello que nos lastima y nos aleja de nuestra humanidad. Plantear nuevas soluciones a fenómenos contemporáneos como la migración. Hombres y mujeres estamos llamados al liderazgo, a proyectar resultados que impregnen de libertad y felicidad nuestra existencia, el porvenir, es el cimiento sobre el



que nos levantamos e impulsamos, por tanto, se puede considerar a los líderes y lideresas generadores de cambio que trabajan para contribuir con el fomento de la inclusión.

Referencias bibliográficas

- Ávila Vázquez, V. y Garrido, E. (2019). La aporofobia como delito de odio y discriminación. In. F. Castro, A. Gómez, D. Buil, (Ed) LA CRIMINOLOGÍA QUE VIENE: Resultados del I Encuentro de Jóvenes Investigadores en Criminología / ISBN 978-84-09-07333-7, pp. 295-306. Universidad Autónoma de Barcelona.
<https://dialnet.unicartagenaproxy.elogim.com/buscar/documentos?querysDismax.DOCUMENTAL TODO=la+criminologia+que+viene>
- Cortina, A. (2017). *Aporofobia el rechazo al pobre*. Editorial PAIDÓS Estado y Sociedad.
- Galtung, J. (2016). La violencia cultural, estructural y directa. *Cuadernos de estrategia*, ISSN 1697-6924, (Ejemplar dedicado a: Política y violencia: comprensión teórica y desarrollo en la acción colectiva), pp. 147-168.
<https://dialnet.unicartagenaproxy.elogim.com/buscar/documentos?querysDismax.DOCUMENTAL TODO=La+violencia+cultural%2Cestructural+y+directa>
- Gómez, J., Medina, G. y Maza, F. (2020). La migración y su relación con el emprendimiento: una revisión sistemática. *Revista de jóvenes investigadores Ad Valorem*, 3(2), 68-83.
- Guzmán, S. (21 de junio de 2022). Las lideresas venezolanas, un ejemplo de vida en Colombia. *Semana* <https://migravenezuela.com/web/articulo/las-lideresas-venezolanas-un-ejemplo-de-vida-en-colombia/3084>
- Luiza, O. y Bombardero, X. (2018). La participación política de las mujeres migrantes a través de las asociaciones en Galicia. *Liderazgo y relaciones de poder*. Universidad de Coruña, pp. 577-604.
<https://dialnet.unicartagenaproxy.elogim.com/servlet/articulo?codigo=6571429>



Mayobre, R. (2007). La formación de la identidad de género una mirada desde la filosofía. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 12(28), 35-62.
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S131637012007000100004&lng=es&tlang=es

Monje, C. A. (2011). Metodología de la investigación cualitativa y cuantitativa. Guía didáctica, Universidad Surcolombiana, Neiva.
<https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>

Rangel, A. (1992). AMELIA MATA: LIDERAZGO FEMENINO Y DEMANDAS POPULARES. In A. Massolo (Ed.), *Mujeres y ciudades: participación social, vivienda y vida cotidiana* (1st, reimpresión ed., pp. 167–194). El Colegio de México.
<https://doi.org/10.2307/j.ctv5135mh.10>

Rojas, A. M. & Lesmes, N. (2022). *El rol de los líderes y lideresas en el proceso de regularización de migrantes venezolanos en Colombia*. Serie cualitativa: Mecanismos que fortalecen la integración. Colombia. Nota de política pública. IPA.
<https://www.povertyaction.org/sites/default/files/publications/Role%20of%20Community%20Leaders%20Spanish%200.pdf>

Isaza, J. (9 de junio de 2021) Aporofóbicos. *El Espectador*
<https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/jose-fernando-isaza/aporofobicos/>

Infografía de Migración Colombia, febrero 28 de 2022.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6857106>

Niño de Villeros, V. (2022). Migración de Venezuela a Colombia. Vaivenes de poblaciones en coyunturas de crisis económicas y políticas. En: *La migración en Latinoamérica: estado actual, oportunidades y retos*. Coord.

Unda, R. & Alvarado, S. V. (2012). Feminización de la migración y papel de las mujeres en el hecho migratorio. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), pp. 593-610.